

LAS “CIUDADES EDUCADORAS”: APRENDEN DE LOS MAYORES Y LOS HACEN APRENDER

Susana Agudo Prado¹

Resumen. En la sociedad actual a nadie le pasa desapercibido que la esperanza y las expectativas de vida han cambiado, por ello se hace necesario favorecer y promover el envejecimiento activo. Desde un punto de vista educativo, el tiempo de ocio es una buena oportunidad para generar vivencias que favorezcan el desarrollo humano individual y social. Entender el ocio como bien personal y comunitario es el primer fundamento de su necesaria educación. Esta es la clave para favorecer el continuo desarrollo físico, cognitivo y psicosocial de adultos y mayores, abordando sin riesgos y exclusiones los cambios que acontecen en la sociedad, siendo la ciudad un espacio idóneo para promover el aprendizaje a lo largo de toda la vida.

Palabras clave: ciudades educadoras, personas mayores, aprendizaje.

THE EDUCATING CITIES: THEY LEARN WITH THE SENIORS AND STIMULATE LEARNING THROUGH THEM

Abstract. Everyone in current society has noticed that people's hope and expectation of life have changed

¹ Doctora en Ciencias de la Educación. Universidad de Oviedo, Dpto. de Ciencias de la Educación, Área de Didáctica y Organización Escolar. (agudosusana.uo@uniovi.es)

significantly, making necessary to favor and promote active aging. From an educational point of view, leisure time is a very good opportunity for living experiences that favor human development as an individual and also as a member of the society. Understanding that the good use of leisure time can be the main basement of the education for older people is the key to favor continuous physical, cognitive and psychosocial development of these people. So, it is possible to face with success the changes that have taken place in the society making the city an ideal place to promote lifelong learning.

Keywords: educating cities, older people, learning.

AS “CIDADES EDUCADORAS”: APRENDEM DOS IDOSOS E OS FAZEM APRENDER

Resumo. Na sociedade atual a ninguém passa despercebido que a esperança e as expectativas de vida têm mudado; por isso se faz necessário favorecer e promover o envelhecimento ativo. Desde um ponto de vista educativo, o tempo de ócio é uma boa oportunidade para gerar vivências que favoreçam o desenvolvimento humano individual e social. Entender o ócio como bem pessoal e comunitário é o primeiro fundamento de sua necessária educação. Esta é a chave para favorecer o contínuo desenvolvimento físico, cognitivo e psicossocial de adultos e idosos, abordando sem riscos e exclusões as mudanças que acontecem na sociedade, sendo a cidade um espaço idôneo para promover a aprendizagem ao longo de toda a vida.

Palavras-chave: cidades educadoras, pessoas idosas, aprendizagem.

INTRODUÇÃO

El concepto de “aprendizaje a lo largo de toda la vida” no es algo nuevo; se remonta a Platón muchos años antes de Cristo, quien empleaba la expresión *dia Viou Paedeia* para referirse a la obligación que todo ciudadano tiene de desarrollar su potencial (de educarse) y de participar en las actividades de la ciudad. Más tarde, en el siglo XVI, Comenius (1592-1670) decía:

Toda edad está destinada a aprender, y a nadie se le encomienda en el aprendizaje otros objetivos que la propia vida [...] De la misma manera que la naturaleza siempre cambia en todas las estaciones del año, así nuestra vida está en disposición de ser educada provechosamente a cualquier edad y en todo momento de su desarrollo.

Todas las personas, independientemente de la edad, son flexibles y capaces de aprender, por lo que el proceso de enseñanza-aprendizaje puede tener lugar en cualquier momento y en cualquier lugar. Esta es la idea que está produciendo un cambio sustancial en la manera de entender la educación y también la vejez. Ser activo junto con la socialización, la participación y una actitud optimista son fundamentales para vivir la vejez con éxito. Los estudios han demostrado que los adultos y personas mayores que son activos en sus ratos de ocio presentan niveles de bienestar físico y psicológico más elevados. Costas (2007, P. 93) expone, en la conferencia

Un mundo en cambio. ¿Cómo convertir los riesgos en oportunidades?:

[...] un médico estudió las biografías de más de medio millar de monjas de entre 75 y 105 años que vivían en un convento de clausura de Minnesota, en Estados Unidos. Quería saber de qué dependía la longevidad y el riesgo de padecer enfermedades como el Alzheimer. Teniendo en cuenta que todas ellas habían vivido juntas durante más de treinta o cuarenta años, habían hecho la misma vida y se habían alimentado de la misma forma, los resultados fueron sorprendentes. Las monjas que habían tenido a una vida interna más activa, que leían y se dedicaban a actividades que obligan a nuestra cabeza a pensar, que experimentaban emociones positivas y que eran optimistas tenían más probabilidades de vivir más años y menos riesgo de padecer enfermedades como el Alzheimer.

Y las propias personas mayores son conscientes de ello, es el caso de Arboli (2006) que, en el artículo “¡Consejos para vivir mejor!” del diario digital *vistazoalaprensa.com* publica:

Me di perfecta cuenta del error tan tremendo que había cometido al considerarme un hombre acabado, sin ilusiones, ni posibilidad de experimentar nuevas emociones. Sin tener la más remota idea de que aún estaba a tiempo de realizar aquellos proyectos que por falta de tiempo libre o simple negligencia, había ido demorando y retorné a mi vocación literaria que tenía abandonada desde hacía muchos años. Aprendí a considerar el futuro como algo que no pertenecía al mundo irreal y lo conver-

tí en una meta e ideal merecedor de mis esfuerzos y afanes. [...] Pienso que la edad está en tu cabeza, en tu mente y no en la absurda creencia de que son los años los que nos hacen inútiles. Nadie es inútil, si sabe aprovechar al máximo, con interés y determinación cada momento de su existencia. Para ello hay que ser una persona llena de creatividad, con constantes inquietudes y con la decidida voluntad de hacer cada día, cada hora, cada instante, diferente al anterior. [...]

En algunos casos, las personas mayores plantean esta etapa de la vida como una oportunidad para recuperar el tiempo perdido marcándose objetivos de desarrollo personal y autorrealización. Se encuentra, en esta etapa de la vida, la oportunidad para acometer proyectos que no pudieron ser realizados durante otras etapas e intentar realizar el proyecto vital siempre aplazado; gracias al aprendizaje lo hacen posible.

El aprendizaje a lo largo de toda la vida es un concepto que nos lleva hacia la necesidad de "ciudades de aprendizaje" (término utilizado por Longworth (2003), conocidas también como "Ciudades educadoras"; ambos términos se refieren a la "Sociedad Educadora": sociedad que aprende y hace aprender.

Una de las premisas de la filosofía de la "Sociedad Educadora" es que todas sus instituciones estén articuladas para programar y poner en práctica sistemas formativos para todas las personas que la integren (sin discriminación por edad). Ya no son válidas de manera exclusiva la escuela y la formación para la inserción en el mundo laboral como proceso de socialización. Otros espacios sirven para enseñar

y sobre todo para aprender. Es conveniente mentalizar a la sociedad de que todas las personas son objeto de socialización (sin límite de edad) y la sociedad, en sí misma, es educadora. Sanz Fernández (2006: 16) apunta que se aprende desde que se nace hasta que se muere. Tampoco son suficientes, para desenvolverse con agilidad en la sociedad actual, el reducido número de competencias que se aprenden en la escuela. Por muy básicas e importantes que éstas sean, de manera permanente resurge la necesidad de aprender y adquirir nuevos conocimientos y habilidades. La sociedad actual exige el aprendizaje de nuevas competencias sociales, técnicas o profesionales como se está poniendo al descubierto en el planteamiento de la reforma educativa del denominado Espacio Europeo de Educación Superior (EEES).

Esta idea, que cada día se extiende más, está relacionada con las comunidades de aprendizaje. La Iniciativa Europea del Aprendizaje Continuo (IEAC²) define una comunidad de aprendizaje

como una ciudad, un pueblo o una región que trasciende de su obligación legal de proporcionar educación y formación a quienes la necesiten, y en su lugar crea un entorno humano vibrante, partici-

² IEAC - Iniciativa Europea del Aprendizaje Continuo, creada en 1992. Trata de movilizar a personas y organizaciones para llevar a Europa a la edad del aprendizaje continuo. Sus diversos grupos abarcan todos los sectores de la sociedad y todos los países de Europa: empresa, industria y comercio, enseñanza superior, escuelas y centros de formación del profesorado, gobiernos europeos y nacionales, organizaciones de formación de adultos, asociaciones profesionales y ongs, pueblos, ciudades, regiones y comunidades que deseen convertirse en comunidades de aprendizaje.

pativo, culturalmente consciente y económicamente boyante, mediante la oferta, la justificación y la promoción activa de oportunidades para aprender, para mejorar el potencial de todos sus ciudadanos.

Como se constata, la educación tiene multiplicad de funciones y de formas que cubren todas las actividades que permiten a la persona (desde la infancia a la vejez) adquirir un conocimiento dinámico del mundo, de los otros y de sí mismo. Se entremezclan, por tanto, la educación formal, no formal e informal. Expone Touriñán (2001, p. 69) las definiciones recogidas en un documento del Banco Mundial (1976, p. 16):

la educación formal es el sistema de educación escolar institucionalizado, organizado, sistematizado, graduado y estructurado jerárquicamente, que comprende los niveles primario, secundario y superior; la educación no formal no es ni una alternativa al sistema formal, ni un sistema paralelo al mismo, es un sistema complementario para los que siguen la educación formal y una nueva oportunidad para los que no tuvieron educación escolar; es el conjunto de actividades educativas organizadas y sistematizadas que se realizan al margen del sistema formal; la educación informal es el proceso permanente, no organizado especialmente, de adquisiciones de conocimientos, hábitos y actitudes por medio de la experiencia adquirida en el contacto con los demás.

Algunas ciudades articulan una serie de medidas para convertirse en auténticos centros para el aprendizaje a lo largo de la vida, desarrollando las dotes y el

potencial humano de todos sus ciudadanos. Además de la educación formal, disponen de una amplia oferta de actividades educativas enmarcadas en la educación no formal y propician la educación informal. Son ciudades que fomentan la mentalidad abierta, la tolerancia, la convivencia y alientan una cultura de aprendizaje; ya que todos los lugares transforman a las personas y, en este sentido, tanto los “espacios interiores” (escuela, hogar, fábrica,...) como los “espacios exteriores” (calle, jardín, bosque,...) educan y son espacios de aprendizaje. Por ello, vienen a denominarse “Ciudades Educadoras”.

En palabras de Paulo Freire (II Congreso Internacional de Ciudades Educadoras, Goterborg, Suecia, 25-27 Noviembre de 1992):

La ciudad se convierte en educadora a partir de la necesidad de educar, de aprender, de imaginar siendo educadora, la ciudad es a su vez educada. Una buena parte de su labor educadora está ligada a nuestro posicionamiento político, y obviamente, a cómo ejercemos el poder en la ciudad, a cómo la utopía y el sueño que impregnan nuestra política en el servicio a aquello y aquellos a quienes servimos –la política de gasto público, la política cultural y educativa, la política de salud, transporte y ocio.

Requejo (1997) explica que la “ciudad educadora” no puede ser una abstracción pedagógica, sino que necesita su concreción física, espacial, administrativa, política, social y económica. El determinante

educativo viene dado por la comunidad local y su entorno, en el cual los elementos físicos y sociales (paisaje, urbanismo, patrimonio artístico, costumbres, escuelas e instituciones culturales, industria, servicios...) constituyen los elementos socioeducativos. En la comunidad local (grande, mediana, pequeña) existe todo un sistema de relaciones político-sociales, económicas y culturales que realizan una acción socializadora y educadora por medio de la vinculación espacio-temporal y de las interrelaciones personales.

Desde la AICE³ se concretan los rasgos que definirían una ciudad como

2 AGENTE EDUCADOR.

Toda la ciudad es fuente de educación. Educa a través de sus instituciones educativas, de sus propuestas tradicionales, de sus propuestas culturales, pero también mediante su planificación urbana, sus políticas medioambientales, sus medios de comunicación, su tejido productivo y sus empresas, etc.

Consciente del impacto educativo que comportan muchas de las actuaciones que en ella se desarrollan, la Ciudad Educadora adquiere el compromiso de fomentar, en sus políticas, la información comprensible para todos sus ciudadanos, la participación de éstos, la convivencia y el civismo, la salud, la soste-

³ Asociación Internacional Ciudades Educadoras (<http://w10.bcn.es/APPS/eduportal/>)

nibilidad, etc. Políticas que, poco a poco, van transformando la ciudad en un lugar mejor para todos sus habitantes, más democrático, inclusivo y solidario.

- **Un Proyecto Compartido.**

La Ciudad Educadora constituye un proyecto para ser compartido por las autoridades locales y la sociedad civil que responde a la actual necesidad de desarrollar políticas activas integrales de desarrollo personal y colectivo.

El mutuo conocimiento y la coordinación de las tareas educativas desarrolladas por las distintas áreas de los gobiernos locales – Cultura, Educación, Urbanismo, Transporte, Turismo, Deporte, Sanidad, etc.- permite evitar redundancias e impulsar programas más interactivos y eficaces. La participación de la sociedad civil en su diseño y aplicación se convierte en piedra angular de la Ciudad Educadora.

- **Un Derecho Ciudadano.**

Las ciudades viven cambios sociales, culturales, políticos y económicos que generan nuevas necesidades y a la vez nuevas oportunidades de aprendizaje y de formación. Así, junto a los derechos fundamentales y universales, emerge también el derecho a una Ciudad Educadora.

Atender el derecho a una Ciudad Educadora implica el establecimiento de políticas que garanticen los derechos de todos los ciudadanos (la no discriminación por razones de género, edad, pertenencia

étnico-cultural, estatus socio-económico, etc., y la puesta en marcha de buenas prácticas de integración social, económica y urbanística, y de convivencia solidaria entre diferentes culturas y generaciones).

- **Un Motor Cultural, Social y Económico.**

La Ciudad Educadora, en tanto que ciudad abierta, respetuosa y creativa, favorece un progreso social y económico sostenible a escala global. La Ciudad Educadora estimula el aprendizaje a lo largo de toda la vida, genera innovación, capital humano y favorece el crecimiento del tejido social, ofreciendo a todos sus ciudadanos la posibilidad de desarrollar sus propias iniciativas asociativas o empresariales y contribuir, así, a la Sociedad del Conocimiento.

Bajo esta iniciativa, "Ciudades Educadoras", se encuentran experiencias repartidas por todo el mundo y relacionadas con diferentes temas de gran interés: Medio Ambiente, Arquitectura, Tecnologías de la Información y Comunicación, Salud, Educación para la paz, etc. entidades públicas y privadas promueven diversas iniciativas que fomentan el envejecimiento activo y el aprendizaje a lo largo de la vida en el escenario de la ciudad.

El hecho de seguir aprendiendo favorece que los mayores se sientan bien y lo consideran una actividad satisfactoria. En una encuesta dirigida a mayores de 65 años de la comunidad autónoma de Asturias en España, el 98,1% así lo constato. Aunque la satisfacción de seguir aprendiendo es un hecho generalizado entre la población mayor, tan sólo el 10% se plantea o se ha

planteado comenzar un proyecto formativo para continuar aprendiendo. Y este hecho está sin duda relacionado con el nivel de estudios (los mayores con estudios secundarios y estudios universitarios son los que en mayor medida se plantean este reto a corto plazo).

Analizando detenidamente la situación actual de los mayores y el aprendizaje, en un momento en que los recursos se presentan como limitados abrir todos los espacios de la ciudad a la comunidad (a la vida cultural y social del barrio) favorece por un lado, el aprovechamiento de los mismos (recursos económicos, materiales, instalaciones personal contratado, suministro, etc) y por otro, las relaciones intergeneracionales.

Se destacan los programas universitarios para personas mayores (universidades de mayores) y las propuestas formativas de las universidades populares (que empiezan a centrarse en personas mayores):

3 LAS UNIVERSIDADES DE MAYORES

Velázquez y Fernández (1998, p. 19) definen las Universidades de Mayores como un movimiento científico, cultural y social que desea devolver a las personas mayores su dignidad y lugar activo que le corresponde en el seno de la sociedad, al mismo tiempo que propicia las relaciones generacionales e intergeneracionales. Se pueden considerar como un proyecto de desarrollo cultural dirigido a favorecer el desarrollo individual y grupal y a promover la educación continua y la participación social para mejorar la ca-

lidad de vida.

Esta iniciativa supone un nuevo concepto de educación universitaria, que enseña a envejecer de forma saludable y solidaria, extendiéndose a todos los colectivos sociales y reforzando al mismo tiempo los procesos de relación intergeneracional. Se trata, en definitiva, de un proceso de adaptación a las necesidades sociales y culturales de las personas de edad, que requiere el apoyo institucional, tanto social como educativo.

4 LAS UNIVERSIDADES POPULARES.

Una alternativa a los estudios universitarios, desde una perspectiva más popular y muy relacionadas con las actividades socioculturales, son las Universidades Populares: ejemplo de un claro proyecto de desarrollo comunitario. Indica Sanz Fernández (2006, p. 398) que la cuna de las universidades populares se encuentra en Francia a finales del siglo XIX y se extiende muy rápido por países como Bélgica o Italia. Al contrario que la extensión universitaria es un movimiento que nace desde abajo y con inquietudes no estrictamente culturales sino sociales, políticas y reivindicativas: dinamizan la vida de la comunidad, impulsan el asociacionismo, promueven la participación, generan espacios para la convivencia y creatividad, etc...

Las UU.PP⁴ prestan alternativas para las personas mayores, ofrecen desde la intervención sociocul-

⁴ Universidades Populares.

tural y educativa, hasta espacios para la relación social, el crecimiento personal y el aprovechamiento de la experiencia de estas personas. Además, es interesante destacar que la oferta formativa, al estar dirigido a otros colectivos de población (de diferentes edades y características), facilita las relaciones entre generaciones y la participación social.

En conclusión, las ciudades educadoras son un proyecto cultural que pretende abrir a los ciudadanos todas las posibilidades de aprendizaje que se encuentran en la ciudad, ya que la ciudad en sí influye en los ciudadanos (la historia, la arquitectura, las costumbres...) al igual que los ciudadanos son los partícipes de crear una “ciudad educadora”. Los ciudadanos forman la ciudad al igual que se forman en ella.

Bajo esta iniciativa, “Ciudades Educadoras”, se encuentran experiencias repartidas por todo el mundo y relacionadas con diferentes temas de gran interés: Medio Ambiente, Arquitectura, Tecnologías de la Información y Comunicación, Salud, Educación para la paz, etc., entidades públicas y privadas promueven diversas iniciativas que fomentan el envejecimiento activo y el aprendizaje a lo largo de la vida en el escenario de la ciudad.

El hecho de seguir aprendiendo favorece que los mayores se sientan bien y lo consideran una actividad satisfactoria. En una encuesta dirigida a mayores de 65 años de la comunidad autónoma de Asturias en España, el 98,1% así lo constato. Aunque la satisfacción de seguir aprendiendo es un hecho generalizado entre la población mayor, tan sólo el 10% se plantea o se ha planteado comenzar un proyecto

formativo para continuar aprendiendo. Y este hecho está sin duda relacionado con el nivel de estudios (los mayores con estudios secundarios y estudios universitarios son los que en mayor medida se plantean este reto a corto plazo).

Analizando detenidamente la situación actual de los mayores y el aprendizaje, en un momento en que los recursos se presentan como limitados abrir todos los espacios de la ciudad a la comunidad (a la vida cultural y social del barrio) favorece por un lado, el aprovechamiento de los mismos (recursos económicos, materiales, instalaciones personal contratado, suministro, etc) y por otro, las relaciones intergeneracionales. Además, se destacan los programas universitarios para personas mayores (universidades de mayores) y las propuestas formativas de las universidades populares (que empiezan a centrarse en personas mayores de 65 años):

REFERENCIAS

- AGUDO, S.; PASCUAL, M.A. Las TIC en los centros sociales de personas mayores: Nuevas oportunidades, nuevos retos. *Comunicación y Pedagogía*, nº 226, pp. 28-31. 2008.
- ARBOLI, F. *Consejos para vivir mejor!*. 2006. Disponible en <http://www.vistazoalaprensa.com>. Accesado en 08/05/08.
- CAMBERO, S. *Voluntarios mayores, corazón de oro*. Diputación de Badajoz. Colección Estudios Provinciales, nº3. Badajoz. 2005.
- COMENIUS, J. *Pampedia (Educación Universal)*. Ed. Federico Gómez R. de Castro. UNED. Madrid. 1992.
- COSTAS, A. Un mundo en cambio ¿Cómo convertir los riesgos en oportunidades. En *Obra Social "la Caixa: La vida es cambio. El cambio es vida. Conferencias*. Fundación "la Caixa". Barcelona. 2007.
- LONGWORTH, N. *El aprendizaje a lo largo de la vida. Ciudades centradas en el aprendizaje para un siglo orientado hacia el aprendizaje*. Paidós. Barcelona. 2003.
- REQUEJO, A. *Animación sociocultural: Teorías, programas y ámbitos*. Ariel. Barcelona. 1997.
- _____. *Educación permanente y educación de adultos*. Ariel. Barcelona. 2003.
- SANZ FERNÁNDEZ, F. *El aprendizaje fuera de la escuela. Tradición del pasado y desafío para el futuro*. Ediciones Académicas. Madrid. 2006.

TOURIÑAN, J.M. Tecnología digital y sistema educativo: el reto de la globalización. En *Revista de Educación*, número extraordinario, pp. 22-224. 2001.

TRIADÓ, C.; VILLAR, F. Modelos de Envejecimiento y percepción de cambios en una muestra de personas mayores. *Anuario de Psicología*. Nº 73, pp. 105-118. 1997.

_____. *Psicología de la vejez*. Alianza. Madrid. 2006.

_____. *Envejecer en positivo*. Aresta. Girona. 2008.

VELÁZQUEZ, M.; FERNÁNDEZ, C. *Las Universidades de Mayores. Una Aventura hecha realidad. Estimulación y desarrollo en el último tramo del ciclo vital*. Universidad de Sevilla. Sevilla. 1998.

Recebido em setembro de 2010
Aprovado em dezembro de 2010